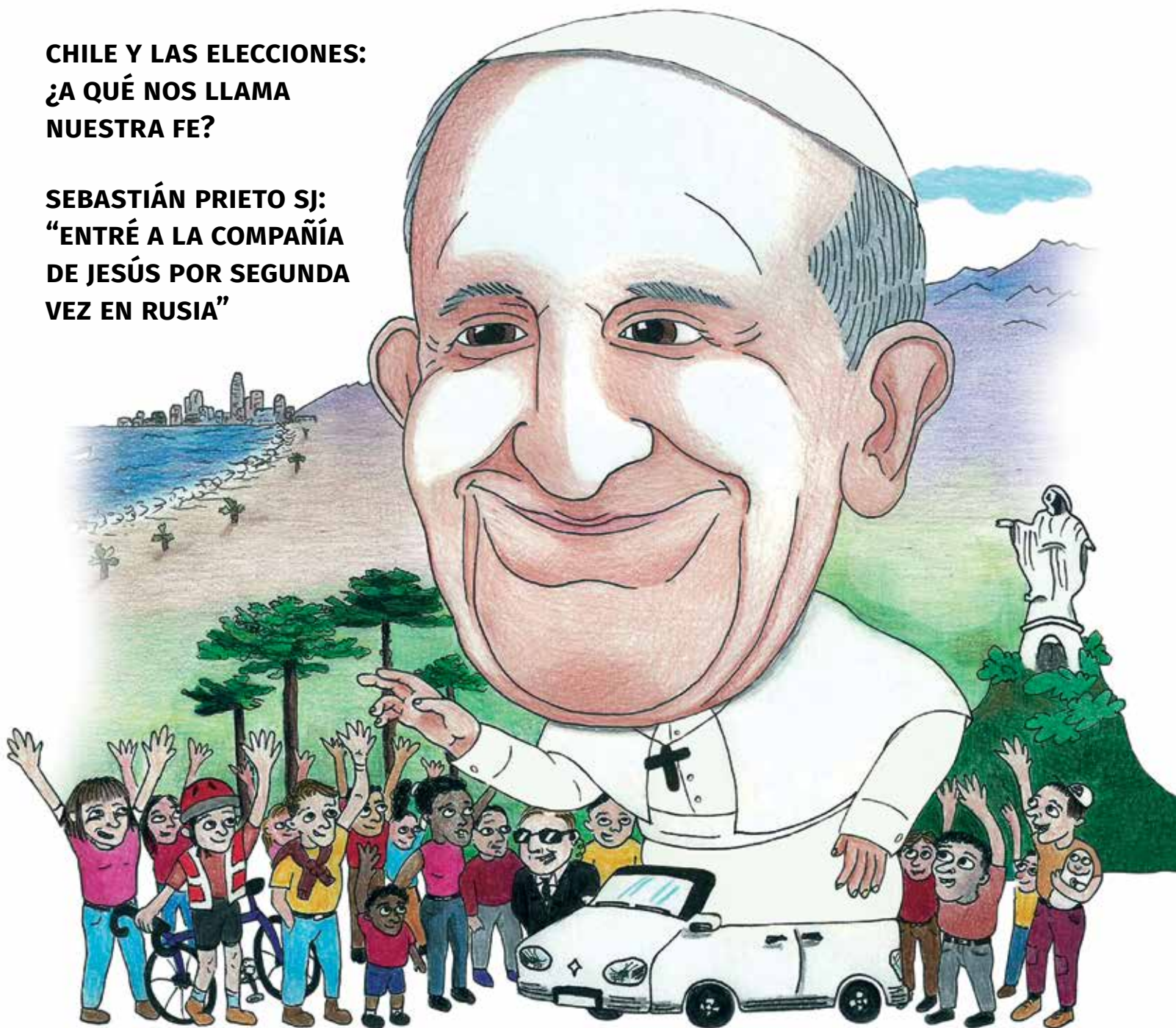


FRANCISCO EN CHILE

Su Magisterio en acción

**CHILE Y LAS ELECCIONES:
¿A QUÉ NOS LLAMA
NUESTRA FE?**

**SEBASTIÁN PRIETO SJ:
“ENTRÉ A LA COMPAÑÍA
DE JESÚS POR SEGUNDA
VEZ EN RUSIA”**



JESUITASCHULE

JESUITASCHILE

PRIMAVERA 2017 / Nº 40



- 2 Presentación: Ser una “Iglesia en salida”, *por Cristián del Campo sj*
- 3 Chile y las elecciones: ¿A qué nos llama nuestra fe?, *por Patricio Jiménez P.*
- 5 Pastoral de la Diversidad Sexual: Una “punta de lanza” al interior de la Iglesia, *por María José Navarrete*



- 7 Noticias nacionales
- 8 Entrevista con Sebastián Prieto sj, misionero en Siberia: “Entré a la Compañía de Jesús por segunda vez en Rusia”, *por Cristóbal Emilfork sj*
- 10 El Papa Francisco y su pensamiento: Magisterio en acción



- 11 *La alegría del Evangelio*: Ecos de una voz profética, *por Tamara Díaz, Fabián Chacón, Melissa Carrasco y Ricardo Delgado sj*
- 13 *Laudato Si'*: Encontrar a Dios en la Creación, *por Raimundo Montero*
- 14 *Amoris Laetitia*: Vínculos familiares y espiritualidad ignaciana, *por Samuel Yáñez*

15 Noticias internacionales

- 16 Entrevista con Oriana Berríos, de la Parroquia San Ignacio de Loyola de Padre Hurtado: “La Iglesia también es la comunidad”, *por Andrés Mardones*



18 Publicaciones



Director: Cristóbal Emilfork sj

Consejo Directivo: Jorge Blake, Francisca Donoso, Araceli Gorichon, Francisco Jiménez sj, Roberto Saldías sj

Editor: Andrés Mardones

Portada: Visita del Papa Francisco, por Luna Morgana

Diseño: Mercedes Lincoñir y Rocío Santander

ih̄s

SER UNA “IGLESIA EN SALIDA”

La visita del Papa Francisco a nuestro país en enero próximo, es una gran invitación a renovar ese constante llamado hecho por él a ser una “Iglesia en salida”, con las puertas abiertas. *“Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino”.*

Esperamos que, desde ya, podamos como país vivir ese espíritu, que nos guíe como chilenos en el próximo proceso eleccionario al que nos preparamos. Tenemos la oportunidad de participar y decidir el futuro de Chile, y es deber de cada uno hacerse parte de ello, siempre pensando en el bien común y en aquellos que se quedan al costado del camino.

Precisamente, este número de *Jesuitas Chile* centra sus contenidos en esa dirección, presentando cómo el Magisterio de Francisco se concreta en obras, a través de personas y acciones específicas.

En este tiempo de cambios, y a la espera de la visita del Obispo de Roma, queremos que este soplo del espíritu llegue a cada uno de nosotros.

Cristián del Campo sj
Provincial Compañía de Jesús en Chile

CHILE Y LAS ELECCIONES: ¿A QUÉ NOS LLAMA NUESTRA FE?



La continuidad y la profundización de nuestra vida democrática exige de nuestro compromiso, pero ante todo requiere una libertad de discernimiento que se traduce en elección.

Patricio Jiménez P.
Historiador y miembro de CVX.

El 19 de noviembre el país nuevamente celebrará un proceso electoral que tendrá como resultado un nuevo presidente y un Congreso renovado. Sin embargo, observando lo sucedido en las últimas elecciones, lo más probable es que la abstención ciudadana lance preguntas sobre la legitimidad de un acto que debiese convocarnos a todos. Para nadie es un misterio que nuestra democracia atraviesa un serio problema de participación, y que son cada vez menos los que acuden a las urnas a votar. Por ello, en este tiempo preparatorio, es bueno recordar algunos planteamientos a los que nos invita nuestra fe y el Magisterio de la Iglesia.

Quisiera partir con una anécdota ocurrida en el Chile de 1930. Corría el año 1933 cuando el obispo de Concepción, Gilberto Fuenzalida, ordenó a todos los jóvenes católicos del país que se inscribiesen en el Partido Conservador. Desde mediados del siglo XIX dicho partido había funcionado como brazo político de la Iglesia y,

tras la separación con el Estado en 1925, todavía eran muchos los que pensaban que la existencia de un único partido confesional no solo era necesaria, sino que exigible para todos los fieles.

Los deseos de Fuenzalida generaron mucha molestia en amplios sectores de la Iglesia, por lo que un grupo de laicos y sacerdotes escribió al Vaticano para que se pronunciase sobre el asunto. El veredicto del Secretario de Estado, Eugenio Pacelli, se dio a conocer en 1934: *cada creyente tenía el derecho a discernir en conciencia al candidato que apoyaría y si militaría o no en algún partido político*. Cinco años más tarde, Pacelli fue elegido Papa y su doctrina se vio fortalecida de cara al futuro.

Hoy todavía existen aquellos que preferirían que el mundo católico tuviese una única postura en materias políticas. Por eso conviene recordar la respuesta de Pacelli. La libertad de conciencia ha sido uno de los grandes triunfos de la época moderna, y figuras como Tomás Moro o Juan Fisher, ambos canonizados como mártires, murieron en la Inglaterra de Enrique VIII, precisamente por permanecer fieles a sus respectivas conciencias.

Nunca se insistirá lo suficiente en la importancia del discernimiento y en la libertad de elección. Nuestra historia patria ha puesto muchas veces el acento en las diferencias irreconciliables entre unos y otros, lo cual ha servido para demonizar y enaltecer según las preferencias personales. Eso no le hace bien a la democracia ni tampoco es justo desde una perspectiva creyente.

Si creemos en un Dios liberador, que se hizo hombre para conocer y sentir como suyos los problemas humanos, debemos estar dispuestos a confiar en su juicio. Jesús no vino a la tierra para condenar, sino para salvar a la humanidad. Eso es fundamental a la hora de hacer nuestros propios juicios políticos. Podemos ver en los otros y en sus proyectos el mal encarnado, pero esta actitud peca de un reduccionismo estéril

“En política,
debemos
confiar en que
como ciudadanos
queremos lo mejor
para nuestro país,
independientemente
de que nuestras
ideas puedan a
veces ser diferentes
e incluso opuestas”.

que profundiza los malentendidos y, en última instancia, también el odio social.

Ignacio dice, en los *Ejercicios*, que se “ha de estar más dispuesto a salvar la proposición del prójimo que a condenarla”. Esto quiere decir que, en política, debemos confiar en que como ciudadanos queremos lo mejor para nuestro país, independientemente de que nuestras ideas puedan a veces ser diferentes e incluso opuestas. Nadie emprende, a conciencia, un mal sabiendo que escoge un mal.

Segundo. Otro punto que vale la pena destacar en vísperas de una nueva elección presidencial, es la valorización de la democracia como sistema de gobierno y el rol que nos toca cumplir a los católicos en ella.

Un cierto tipo de laicismo desconfiaba del rol público de la fe, pero olvida que todo ciudadano está condicionado por diversas formas de interpretar la realidad. Se nos dice que es legítimo que un economista defienda el libre mercado como política pública o que un comu-

nista mantenga la lucha de clases como motor ideológico, pero los cristianos, en cuanto tales, debemos mantenernos al margen de toda discusión y permanecer en silencio. Esto resulta falaz e inaceptable por cuanto la experiencia del Resucitado no nos impacta pasivamente. Benedicto XVI decía hace más de una década: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”.

Tener una experiencia de fe implica que no se puede permanecer indiferente a ella. El cristiano está llamado a transformar todas las estructuras sociales, económicas y culturales a la luz de ese encuentro decidor entre él y su Señor, por lo que la dimensión política no puede quedar al margen. La democracia, y el ejercicio de la ciudadanía en las urnas, nos brinda una posibilidad real de soñar ese Reino en el que queremos vivir. Gozamos del mismo derecho que cualquier otro a dar cuenta de aquello que nos mueve, pero debemos asumirlo con responsabilidad y altura de miras.

Ahora bien, ¿cómo discernir, cristianamente, por quién votar? Esta pregunta no resulta fácil de responder, pero una pista sería juzgar las propuestas de cada candidato siguiendo el criterio de Jesús: ¿quién (o quiénes) me invita(n) a salir de mi zona de confort?, ¿qué proyecto aspira a transformar más plenamente la vida de millones de personas que sufren todo tipo de exclusión? Las preguntas pueden ser múltiples, pero las respuestas, si son honestas, deben ayudarnos siempre a salir de nosotros mismos.

La continuidad y la profundización de nuestra vida democrática exige de nuestro compromiso, pero ante todo requiere una libertad de discernimiento que se traduce en elección. **JCH**

¹ Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, 22.

² Benedicto XVI, *Deus caritas est*, 1.

PASTORAL DE LA DIVERSIDAD SEXUAL

UNA “PUNTA DE LANZA” AL INTERIOR DE LA IGLESIA



Hace siete años, desde la Comunidad de Vida Cristiana, se abrió un espacio de acogida en la fe a lesbianas, gays y bisexuales. Con el tiempo, se dio paso a que también los padres pudiesen encontrar apoyo en el reconocimiento de la orientación sexual de sus hijos e hijas. Actualmente, la Padis+ es una pastoral inédita en el mundo, y ya se levanta en las regiones del país.

María José Navarrete
Periodista

Es sábado y un grupo de hombres y mujeres están sentados alrededor de un altar en la sede de la CVX en Santiago. Rezan, hacen silencio y cantan con el coro en perfecta armonía. Allí todas las personas se ven diferentes: de estatura alta y baja, de piel morena y clara, jóvenes y no tanto. Pero los une su fe en Dios. También tienen en común que esa tarde todos abordarán en sus comunidades la misma temática: homosexualidad y soledad.

La Pastoral de la Diversidad Sexual (Padis+) se formó a fines de 2010 al alero de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX), con el fin de dar respuesta a la búsqueda de acompañamiento y reencuentro con la Iglesia para la comunidad LGB, es decir, lesbianas, gays y bisexuales. No agregan la “T” de transexual porque aún no les ha llegado esa realidad, sin embargo, están abiertos a recibirla.

Hoy ya son alrededor de sesenta personas las que conforman el grupo, que se divide en cinco comunidades y una asamblea a la que acuden también los que no participan de una comunidad. Entre sus miembros, el mayor valor que destacan es la diversidad de personas con las que se comparte, el sentirse iguales y encontrar aceptación sin preguntar por la intimidad. También aprecian el hecho de ser una “punta de lanza” para incidir al interior de la Iglesia.

“Entre sus miembros, el mayor valor que destacan es la diversidad de personas con las que se comparte, el sentirse iguales y encontrar aceptación sin preguntar por la intimidad. También aprecian el hecho de ser una “punta de lanza” para incidir al interior de la Iglesia”.

UNA PASTORAL INÉDITA

En los pensamientos de Maritza Fuenzalida (28), siempre estuvo el cuestionamiento de ser gay y católica a la vez. Pese a que participó de otras comunidades católicas, prefirió dejarlas porque sintió que el ideal de vida que poseían no concordaba con el suyo.

Sin embargo, aquí encontró una pastoral diferente y acogedora: “Cuando conoces la Padis+ y los guías espirituales que tenemos, uno ve que pasó de estar tantos años rezando por no ser gay a preguntarse: ‘¿Señor, por qué me hiciste así?’, entonces cambia la pregunta y eso es superbueno”, cuenta Maritza.

Para Patricio (40) —que prefiere no revelar su apellido— nunca fue un tema la homosexualidad frente a Dios. Tampoco escuchó algún mal comentario

por parte de un cura. Pero en la Padis+ sintió algo distinto: “Llegar acá y compartir una misa con un sacerdote que te dice que Dios te ama tal como eres, es fuerte, es *power*. Sentirse acogido por la Iglesia es una sensación muy linda”.

Si bien hay aportes desde la filosofía, la psicología y la teología —como el jesuita James Martin con su libro *Construyendo un puente*—, esta es una pastoral que no tiene igual en otra parte del mundo. “No existe una reflexión sistemática, respetuosa, integradora de la diversidad sexual. Somos nosotros en calidad de laicos los que estamos haciendo eso”, afirma Erich Mellado (44), coordinador general de la Padis+LGB.

Erich participa desde 2013, motivado por integrar fe y sexualidad. Cuenta que este año han estado armando un plan pastoral que contempla una dimensión apostólica, una comunitaria, una formativa y una celebrativa; al igual que cualquier otra pastoral católica. En regiones también se han formado nuevas Padis+: Valparaíso y Concepción ya tienen comunidades¹.

PADRES DE PADIS+

Dos años después de la formación de la Pastoral de la Diversidad Sexual, en 2012 surgió la necesidad de un espacio similar de acogida para madres y padres. Algunos lo describen como un proceso en que, luego de que sus hijos comunican su homosexualidad, son ellos los que “entran al clóset” y viven los miedos, prejuicios y desinformación que aún existen en la sociedad.

“El temor de los padres radica en un factor importante de lo ignorantes que somos en torno al tema”, afirma José Luis Rodríguez (65), coordinador de los papás de la Padis+. Pese a que él llegó a la pastoral con muchas interrogantes resueltas —porque sabía de la homosexualidad de su hijo hace varios años—, no es el caso de la mayoría de

los padres. En general, llegan luego de haberse enterado de la orientación sexual de sus hijos recientemente, y viven un periodo inicial de aprendizaje y contención.

José Luis llegó en 2014, después de oír al sacerdote jesuita Pedro Labrín —uno de los fundadores y en ese entonces capellán de la pastoral— en un encuentro de Responsabilidad Social Empresarial. Al escucharlo, José Luis recuerda que fue como una revelación: “El sustento doctrinario que me faltaba para entender mi fe y mi participación como cristiano al interior de la Iglesia”, cuenta.

“La orientación sexual de mi hijo ha sido como un don del Espíritu Santo, porque a partir de esa experiencia y de mi encuentro con la Padis+ se me ha abierto el mundo de la diversidad, que para mí antes era inexistente”, afirma José Luis.

HIJOS DE DIOS

Tony Mifsud sj es uno de los tres acompañantes de la pastoral, tanto de padres como LGB. Para el sacerdote la clave es que aquí “las personas pueden ser quienes son. Ser cristianos y homosexuales”.

Y agrega que lo que diferencia a la Padis+ de otros grupos es su espiritualidad: “Los admiro profundamente. Pese a las dificultades, que a veces no se sienten comprendidos, ellos quieren ser Iglesia y se sienten parte de ella”, afirma el P. Tony.

En un futuro cercano, los miembros de la Padis+ desean tener su primer retiro de Semana Santa y seguir dándose a conocer en regiones y otras instancias. Sin embargo, hay un anhelo mayor: esperan que, cuando la Iglesia incorpore por completo el “misterio” de la homosexualidad, la pastoral no exista más. Que no haya la dicotomía entre ser gay y ser católico, ya que somos todos hijos de Dios. Heterosexuales y homosexuales. **JHS**

¹ Para quien desee contactarse con la pastoral, puede hacerlo a través de su página web www.padis.cl



SEMINARIO “EL PENSAMIENTO DE FRANCISCO”

El sábado 14 de octubre, en el auditorio del Edificio Telefónica, se realizó el seminario “El pensamiento de Francisco”, organizado por la Universidad Alberto Hurtado y Revista Mensaje. El evento, moderado por la periodista y teóloga Carolina del Río, contó con las exposiciones de los teólogos jesuitas argentinos Juan Carlos Scannone y José Luis Narvaja, este último, sobrino del Pontífice. El P. Scannone, se refirió a las claves teológicas del pensamiento del Santo Padre. Narvaja, en tanto, expuso sobre la política internacional en el pontificado de Bergoglio. Las presentaciones fueron atendidas por un buen número de asistentes, quienes tuvieron la oportunidad de realizar preguntas a los expositores. “El pensamiento de Francisco” es una de las actividades que la Provincia chilena de la Compañía de Jesús ha preparado a la espera de la visita del Papa en enero de 2018.

DIALOGANDO A LA ESPERA DEL PAPA FRANCISCO

La Comisión de Colaboración de la Compañía de Jesús y el Colegio Villa María Academy organizaron el conversatorio “¿Cómo encantarnos en un país desencantado? Dialogando a la espera del Papa Francisco”. A este, fueron invitados a participar Benito Baranda, director ejecutivo de América Solidaria y coordinador del Estado para la visita del Papa; Tomás Recart, director ejecutivo de Enseña Chile y miembro de la Iglesia anglicana, y M. Eugenia Valdés rscj, religiosa y acompañante de comunidades de jóvenes, actual maestra de novicias. La actividad se realizó el jueves 2 de noviembre en el Colegio Villa María.

NUEVO PROGRAMA DE DISCERNIMIENTO

“Discernimiento” ha sido una palabra repetida este último tiempo. Lo vemos en *Amoris Laetitia* del Papa Francisco, así como en el documento preparatorio del próximo Sínodo de jóvenes, donde será uno de los temas centrales. Con el objetivo de facilitar la comprensión y aplicación del Discernimiento, tanto en la vida personal, familiar y laboral, el Centro de Espiritualidad Ignaciana ha contemplado incluir en 2018 un

Programa de Discernimiento Espiritual que entregará herramientas para que los participantes puedan realizar “buenos” discernimientos, además de acompañar a otros/as en ese proceso. Inscríbete en www.ignaciano.cl

ELIZABETH LIRA, PREMIO NACIONAL DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES 2017



La psicóloga Elizabeth Lira Kornfeld fue reconocida con el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2017. Elizabeth es Decana de la Facultad de Psicología de la Universidad Alberto Hurtado. Además, colabora en Revista Mensaje, como miembro del Consejo Ampliado, y en el Centro Teológico Manuel Larraín. Ante tal reconocimiento, ella se confesó

“sorprendida, agradecida y conmovida”, añadiendo que “los psicólogos tenemos una gran responsabilidad con el país. Nos dedicamos a la salud mental porque queremos vivir en paz, y que la gente esté feliz, que viva feliz consigo misma; mucho de lo que hacemos puede ayudar”. También, aprovechó la oportunidad para recordar al padre Gonzalo Arroyo sj, “quien me empujó como estudiante a hacer un trabajo bien hecho. Gran parte de lo que he investigado fue alentado por su exigencia de que le explicara la validez de lo que hacía. Cuando resumen mi trabajo, siento que su espíritu está presente”.

FALLECIÓ EL P. CARLOS HURTADO SJ

La mañana del martes 19 de septiembre falleció el padre Carlos Hurtado Echeverría sj, en la enfermería de la Provincia. Tenía 96 años de edad y 77 de Compañía. Al día siguiente se celebraron sus funerales en la Iglesia San Ignacio, y luego fue trasladado hasta el cementerio de la Compañía en Padre Hurtado, acompañado de sus familiares, amigos y compañeros. La comunidad del Colegio San Ignacio de Concepción celebró dos misas para recordar y rezar por el P. Carlos, quien fuera el impulsor de la transformación de la escuela en colegio hace casi veinte años.

ORDENACIONES DIACONALES

El próximo viernes 1 de diciembre, a las 19:30 horas en la Parroquia Jesús Obrero de Estación Central, se llevarán a cabo las ordenaciones diaconales de cuatro estudiantes del Teologado de Santiago. Ellos son: Ricardo Delgado sj, de la Provincia de Colombia; Gustavo Monzón sj, de la Provincia argentino-uruguaya; Alejandro Torres sj, de la Provincia de México, y José Tomás Vicuña sj, de la Provincia de Chile. La ceremonia de ordenación será presidida por monseñor Galo Fernández, Obispo Auxiliar de Santiago.



SEBASTIÁN PRIETO, MISIONERO JESUITA EN SIBERIA:

“ENTRÉ A LA COMPAÑÍA DE JESÚS POR SEGUNDA VEZ EN RUSIA”

En 1992, menos de un año después de la disolución de la Unión Soviética, el Padre General de la Compañía de Jesús recibió un mandato directamente desde el Papa: los jesuitas debían partir a Rusia a buscar y acompañar a los católicos que allí vivían. Se iniciaría así una historia que ya lleva 25 años y en la que dos chilenos han tenido parte: Tomás García-Huidobro y Sebastián Prieto. Conversamos con este último, quien actualmente reside en Novosibirsk, Siberia, sobre lo que enciende su corazón en medio de las gélidas tierras rusas.

Cristóbal Emilfork D. sj

¿Quiénes eran esos primeros jesuitas que llegaron a Rusia, tras el fin de la URSS?

Primero, los que ya estaban allí. La Compañía de Jesús existía, pero en la clandestinidad. Los jesuitas vivían como sacerdotes diocesanos, solos y dispersos, porque no había iglesias, entonces iban de aquí para allá celebrando misas, en los campos, en aldeas, sobre todo en las comunidades de alemanes y de polacos católicos. Después que se abrió la región, llegaron de todas partes: de Polonia, Estados Unidos, Eslovaquia; de Latinoamérica llegaron de México, Ecuador, Chile, Argentina, pero fuimos pocos los que seguimos.

—¿Por qué? ¿Es muy difícil?

Es particularmente difícil por dos cosas: uno, por la lengua. Vinieron muchos jesuitas. Porque bastante gente se interesó. Pero el idioma frenó a varios. Más allá de eso, siento que los chilenos no vivimos otro tipo de “barrera”. Cuando hice el discernimiento para venir, me dijeron: “cuando llegues, te darás cuenta que esto es como Chile, pero con nieve”. Y creo que es cierto: somos latinoamericanos australes, más fríos, buenos para el trabajo, nos gusta que el país crezca, nos caemos después de un terremoto, pero nos volvemos a levantar, y eso es coherente con el modo de ser ruso.

—¿Más allá de la idiosincrasia o el carácter, qué pasa con la gente?

Te diría que la gente es buena, sencilla, muy afectiva, se interesa por tu vida y acoge al extranjero.

—Me hablaste de dos dificultades...

La segunda barrera fuerte es la misma Compañía de Jesús: somos muy poquitos, tenemos muchos problemas para estar aquí. Desde el punto de vista legal, por ejemplo, nos cuesta tener los permisos de residencia. Constantemente se cambian las leyes, y estas son muy abstractas. Entonces, cómo se interpretan, es un gran tema. Gastamos mucho tiempo en abogados, en burocracia, en reuniones.

—¿Y con respecto al poco número de jesuitas? ¿Cómo están resolviendo eso?, ¿hay vocaciones?

Unas pocas “florcitas”. Es como un desierto. ¡Pero no como el desierto florido de este año en Chile! Hay poquitas. Por ejemplo, hemos tenido las últimas vocaciones desde Ucrania. Pero se ha debido abordar esta realidad y estamos en proceso de unión con una de las provincias jesuitas de Polonia. Eso significa contar con más “personal”.

MISIONERO EN SIBERIA

Si Rusia suena a lejanía, qué decir de Siberia. Sebastián está destinado allí, específicamente en la ciudad de Novosibirsk, de cerca de 1 millón 600 mil habitantes, y la tercera más poblada del territorio ruso. Ahí, donde las temperaturas en invierno pueden llegar fácilmente a los -40°C, mientras se acumulan más de 2 metros de nieve, Cote (como le dicen a Sebastián) vuelca sus habilidades como intérprete de flauta travesera, doctor en Teología bíblica y su servicio ministerial. Colabora en el centro cultural Íñigo y está a cargo de la etapa previa de ingreso al Seminario diocesano ruso, donde se forman los futuros sacerdotes católicos de todo el país.

—*Cuéntanos de tu quehacer como misionero.*

Mi trabajo tradicional es el sacerdotal: escucho confesiones, cuatro veces por semana celebro misa en el Carmelo (un monasterio de carmelitas descalzas). Tengo misa con niños en el centro cultural o celebramos una liturgia de la palabra cuando participan niños ortodoxos. Ayudo en el centro Íñigo con la organización de conciertos, conferencias y la semana cultural para menores. Estoy preparando en este momento un concierto. Además, el trabajo consiste en dar Ejercicios Espirituales, reemplazar a algún sacerdote, charlas bíblicas en la parroquia... eso, en general. Pero, sin duda, lo más importante es el trabajo del Preseminario.

—*¿En qué consiste esa labor?*

Primero, decir que me tiene muy feliz. Tras dos años sin vocaciones, le pidieron a la Compañía de Jesús volver a hacerse cargo de esta tarea, ahora que volvió a haber ingresos. Creamos un nuevo programa, porque son otras las condiciones: principalmente, pocos seminaristas. En este momento tengo tres candidatos. Soy el coordinador del programa y el director espiritual. Mi trabajo consiste en acompañarlos en su proceso, yendo a visitarlos en las tres parroquias donde están viviendo en esta etapa. Ellos también van a Novosibirsk, para tener distintas experiencias, como clases de Biblia, de

Teología, de Liturgia. Además, tienen una experiencia intensa de retiros y formación en EE.EE.

—*Es una gran muestra de confianza que le entreguen a la Compañía de Jesús la responsabilidad de los futuros sacerdotes de Rusia, ¿no temen que alguno se vaya a la Compañía de Jesús?*

¡No!, soy bastante estricto. Lo hemos conversado. La Conferencia Episcopal siempre ha sabido que hemos sido muy fieles a la vocación del diocesano. Los formamos para ello.

—*En una época en la que se está fomentando de forma tan clara el diálogo ecuménico, uno se podría preguntar cuál es el sentido de una misión en un territorio que ya es cristiano.*

Lo que pasa es que no hacemos “proselitismo”. Somos fieles a lo que nos dijo Juan Pablo II. Fue el Vicario del Señor quien nos envió a trabajar allá, y la orden fue: vayan a buscar a los católicos, no a evangelizar. Desde que volvió oficialmente la Iglesia católica hasta Francisco, han sido las mismas líneas: diálogo.

—*¿Cuáles, en síntesis, consideras que son las cuestiones fundamentales que implica el hecho de vivir como misionero?*

Diría que hay dos cosas que son necesarias para vivir en la Compañía como misionero: una, es que te sientas bien en la cultura donde estás. A mí me encanta Rusia, me encanta el idioma. Lo encuentro lindo, escucho música en ruso, rezo el rosario en ruso... ya no me sale en castellano. Cuando estoy en EE.EE., la mayoría de estos los hago en ruso. Los admiro mucho, me encanta la gente, pienso que es útil que “le haga la collera” a Estados Unidos. Los admiro como cultura, siento mucho cariño. Yo entré a la Compañía por segunda vez en Rusia. Fue algo que no pedí, que viví “desde arriba”, no me lo inventé... Un jesuita estadounidense llegó a hablar al Noviciado (donde yo estaba) diciendo que se iba a Rusia porque el Padre General abría la misión allá. Yo llevaba dos meses en la Compañía y sentí lo que los jesuitas llamamos un tiempo de primera elección: sí o sí tenía que hacer esto.

La segunda cuestión es que tienes que sentirte cómodo también con la Compañía. Aquí la vida es difícil. Y en esto me ha ayudado la tremenda alegría de saber que siempre los provinciales en Chile me han dado un cheque en blanco. Si necesito venir a Chile, agarró mi cruz de los votos, mi Biblia y mi flauta. Para mí es una alegría enorme saber que todos los provinciales me han dicho, “te recibimos con los brazos abiertos cuando quieras”. JCH

EL PAPA FRANCISCO Y SU PENSAMIENTO

MAGISTERIO EN ACCIÓN

Un poco más de cuatro años lleva Francisco como Papa, y en este periodo cuatro también han sido sus principales documentos: dos encíclicas y dos exhortaciones apostólicas. ¿Han permeado la praxis eclesial? ¿Cuánto de ellas conocemos? A continuación les presentamos algunos intentos de respuesta a estas preguntas en tres de esos documentos. Respuestas que, en realidad, son iniciativas concretas a partir de las cuales distintas obras de la Compañía de Jesús han hecho propias, en sus planes, proyectos y miradas, las inspiraciones de Francisco.





La alegría del Evangelio: Ecos de una voz profética

Tamara Díaz, equipo de Liturgia juvenil.
Fabián Chacón, monitor de Confirmación.
Melissa Carrasco, coordinadora de Confirmación.
Ricardo Delgado sj, asesor de Confirmación.
Parroquia San Ignacio de Loyola, Padre Hurtado.

La invitación de Francisco con ocasión de su carta anunciando el próximo Sínodo de jóvenes, coincidió con un movimiento de superación de crisis y renovación de la Pastoral juvenil de nuestra parroquia San Ignacio de Loyola, de Padre Hurtado. La carta invitaba a los adultos a interrogarse cómo acompañar, desde la fe, el discernimiento de los jóvenes sobre sus opciones de vida. Esa llamada fue el puntapié inicial que nos permitió tomar conciencia de que, como equipo de Pastoral juvenil, sin haberlo planeado, estábamos viviendo un tiempo de gracia en el que habíamos discernido algo tan importante como la forma de responder a la pregunta ¿cómo comunicar hoy la alegría del Evangelio?

Conscientes de que nuestra situación no estaba aislada de la crisis en la Iglesia, no pretendimos formular las causas que detonan el descontento y desencanto entre los más jóvenes sobre los acostumbrados modos de una fe que se corrobora en la fidelidad a los sacramentos; tampoco fijarnos en el lamento pesimista que se alimenta de la añoranza de un pasado multitudinario y glorioso, que nos empuja a desatender el presente e ignorar el mañana. Por el contrario, quisimos —y queremos— descubrir en el llamado del Papa una nueva etapa de evangelización, marcada por esa alegría que nace de Jesucristo (#1 *Evangelii Gaudium*); ecos de una voz profética.

Francisco denuncia el peligro de una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada (#2 *Evangelii Gaudium*). La radicalidad de su denuncia implica el llamado a la conversión. Parece justo cerrar el capítulo del pesimismo y abrir uno nuevo para plasmar con optimismo y alegría las pequeñas cosas de la vida cotidiana con nuestros jóvenes.

“Quisimos —y queremos— descubrir en el llamado del Papa una nueva etapa de evangelización, marcada por esa alegría que nace de Jesucristo”.

La historia del cristianismo enseña que el Espíritu trae unidad y vida. Signos de conversión que aparecen claros en nuestra experiencia y nos otorgan la

consolación de estar viviendo un *kairós* de su gracia. El primero de los signos es de tinte pascual. Estábamos tristes, nuestros líderes habían desertado; sin

un Consejo Juvenil el futuro era incierto. Para sorpresa de todos, hubo algo que hizo arder nuestro corazón y culminamos con ánimo y un plan prometedor: decidimos buscar a Cristo en el rostro de niños sin hogar, abuelos desheredados, personas en la calle, sin abrigo ni pan. Una oportunidad no solo de salir, sino también de transitar a un renovado, resuelto y rebosado modo de contagiar la alegría que llena el corazón de pasión y sentido. Al finalizar la Pascua, cada palabra y gesto de los jóvenes expresaba el gozo de un encuentro que renovaba su alegría. Se confirmaba aquello que Francisco compartiera en su *Evangelii Gaudium*: los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mis años de vida son los de personas muy pobres que tienen poco a qué aferrarse (#7). Pasamos de la muerte a la vida, del pesimismo al optimismo. Experimentamos el Espíritu que transforma la vida.

El otro signo de reconciliación confirmó que no estábamos frente a una ilusión. Pasado Pentecostés nos preguntamos, otra vez, cómo queríamos celebrar la fiesta de nuestro santo patrono Ignacio de Loyola. Animados por Francisco, mantuvimos nuestra apuesta por el servicio. Y realizamos no una "Semana", sino un "Mes Ignaciano", una experiencia inspirada en el *magis* de Ignacio y la solidaridad de Hurtado. Contemplamos una Iglesia joven y en salida, que buscó, incluyó y acogió.

Dios nos ha comunicado una alegría llevada y traída, traída y llevada por los jóvenes a toda la comunidad. Una comunidad que comienza a confiar en que los jóvenes buscan a Jesús, que reconoce que en su alegría hay una llamada a la reconciliación. Un corazón adulto y reconciliado, capaz de descubrir nuevos rostros de fe. Dos signos acompañan nuestra experiencia: una mirada liberada del pesimismo y un corazón reconciliado. Comenzamos una nueva etapa, queremos caminar juntos y construir una Iglesia capaz de recibir y entregar el Evangelio que siempre ha sido, es y será Alegría. **JCH**



Laudato Si': Encontrar a Dios en la Creación

Raimundo Montero Labbé
Coordinador de Pastoral 3^{er} ciclo
Colegio San Francisco Javier de Puerto Montt.

El universo se desarrolla en Dios, que lo llena todo. Entonces hay mística en una hoja, en un camino, en el rocío, en el rostro del pobre. El ideal no es solo pasar de lo exterior a lo interior para descubrir la acción de Dios en el alma, sino también llegar a encontrarlo en todas las cosas (LS 233).

Buscando nuevas experiencias formativas que nos ayudaran a apuntalar el camino a los Ejercicios Espirituales, nació en 2013 la actividad “Caminantes”, en la que invitamos a los cursos de Segundo Medio del Colegio San Francisco Javier de Puerto Montt a recorrer el sendero del Valle del Callao, que une los lagos Todos Los Santos y Rupanco, en la Décima Región. Durante cuatro días, nos adentramos en bosques milenarios, cruzamos puentes colgantes y acampamos bajo las estrellas.

Hemos querido aprovechar más aún nuestro impresionante entorno y salir, caminar, encontrarnos en medio de la naturaleza. Vamos en el espíritu de un grupo de jóvenes y educadores que quieren descubrir, preguntarse y contemplar. El silencio interior nos acompaña espontáneamente en gran parte del trayecto: es la misteriosa fuerza de la naturaleza que nos lleva a transitar otro viaje paralelo, hacia el interior de uno mismo y hacia nuestro Creador. Es de alguna manera el viaje del ser humano, que no está solo en esta tierra, que está profundamente conectado con todo lo creado.

El Papa Francisco nos ha animado con *Laudato Si'* a reconocer esto, admirarlo y buscarlo con mayor convicción.

Constatamos que “el ser humano aprende a reconocerse a sí mismo en la relación con las demás criaturas” (LS 85), y también reconocemos que “la fe nos permite interpretar el sentido y la belleza misteriosa de lo que acontece” (LS 79). Son muchos los jóvenes que nos han transmitido que aquí ocurre algo inefable, una experiencia de fe difícil de explicar, pero muy genuina y abrasante.

Vamos reconociendo la belleza de caminar y crecer en compañía. No nos importa tanto llegar a una meta como el hacerlo todos juntos, al tiempo del grupo. De la misma manera, el trabajo en equipo se nos revela como algo espontáneo y central, no desde un criterio de eficiencia, sino como modo de relación y vivir en este mundo. Hay nuevos signos en los compañeros que se traslucen en el escenario de la naturaleza, que nos recuerdan que todos formamos parte de algo mayor, que nos necesitamos y *somos con otros*. En una de las oraciones de la noche —luego de una larga jornada de camino que incluyó cruzar juntos un río, en cadena humana—, un joven le decía emocionado a sus compañeros: “Nunca hubiera cruzado yo solo ese río. Ahora me siento más parte de ustedes”. Y es que, como nos dice Francisco, nuestros límites se nos revelan como un regalo cuando nos reconocemos parte de algo mayor. Así “brotan inevitablemente gestos de generosidad, solidaridad y cuidado” (LS 58).

A pesar del cansancio —o tal vez, también gracias a él—, el grupo va poco a poco sintiéndose parte de algo que lo trasciende y abarca. Palpamos esta casa común en su formato prístino —sin la vorágine del día a día, sin pantallas, sin datos

“Vamos reconociendo la belleza de caminar y crecer en compañía. No nos importa tanto llegar a una meta como el hacerlo todos juntos, al tiempo del grupo”.





agobiantes— y volvemos a nuestra cotidianeidad con una renovada idea del cuidado recíproco, de la sabiduría de lo sencillo, de la riqueza del encuentro humano abierto al diálogo.

Vamos reconociendo, como Francisco, que nuestro mundo “es algo más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza”. **JCH**

Amoris Laetitia: Vínculos familiares y espiritualidad ignaciana

Samuel Yáñez

Académico, Universidad Alberto Hurtado
Preside el Consejo de servicio de CVX Santiago.

Como fruto de un proceso sinodal mundial de dos años, el 19 de marzo de 2016 el Papa Francisco publicó la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* sobre el amor en las familias. Un documento largo, amplio en sus temáticas y que presenta una visión renovadora.

¿Ha sido recibida la palabra de esta Exhortación entre nosotros? Yo diría que hay un comienzo de recepción. Tal vez, no puede ser de otra manera, tratándose de un texto tan rico. Pero también es verdad que los temas relativos a los vínculos familiares no han ocupado un lugar central en los recientes decenios. Ha habido desarrollos, es cierto; en los colegios hay Pastoral familiar, se encuentran cuadernos de espiritualidad sobre temas afines y hay experiencias de preparación de novios para el matrimonio. Sin embargo, hemos profundizado poco sobre espiritualidad ignaciana y familia. Falta conversar acerca de cómo propiciar formas de vida familiar que promuevan la transmisión de la fe y el compromiso socio ambiental por el bien común. Las dinámicas familiares corren el riesgo, a menudo, de encerrarse en sí mismas.

En el contexto en que me desenvuelvo, conozco algunas iniciativas inspiradas por *Amoris Laetitia*. Algunas personas han estudiado y difundido activamente las ideas renovadoras de la Exhortación en diversos ambientes eclesiales, entre

laicos, religiosas/os y clérigos. Un grupo de personas de CVX Santiago, en colaboración con la Pastoral familiar del Colegio San Ignacio El Bosque, han elaborado el proyecto Crear Familia, con el fin de poner la espiritualidad ignaciana al servicio de los vínculos familiares en toda su diversidad y contribuir en la Iglesia con el desarrollo de nuevos caminos pastorales para acompañar en las distintas situaciones que les toca vivir. Hasta el momento, se han dado cuatro pasos. Se invitó a Chile al sociólogo y miembro de CVX España Fernando Vidal, director del Instituto de la Familia en la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid), quien ofreció tres charlas y se reunió con equipos de trabajo durante una semana en mayo de este año. Un grupo de tres personas participó en un encuentro de formación en El Escorial

(España), donde pudieron establecer redes, sobre todo iberoamericanas. Y otro grupo de matrimonios se está formando para ofrecer, desde 2018, el taller El Reloj de la Familia¹. El deseo es llevarlo a quienes interese, también a regiones y más allá del mundo ignaciano. Además, se ha impulsado con nuevo brío una experiencia de apoyo para personas separadas, bajo la idea de acogida, acompañamiento e integración.

Cabe mencionar una última iniciativa en curso: el círculo de estudio Sexualidad y Evangelio, del Centro Teológico Manuel Larraín; este trabaja actualmente en la elaboración de un libro sobre temas relativos a las realidades familiares y sus desafíos hoy... Queda todavía mucho por hacer. **JCH**

“Hemos profundizado poco sobre espiritualidad ignaciana y familia. Falta conversar acerca de cómo propiciar formas de vida familiar que promuevan la transmisión de la fe y el compromiso socio ambiental por el bien común”.

¹ Este Taller ofrece elementos de espiritualidad ignaciana para la vida matrimonial y familiar en sus diversas dimensiones.

FRANCISCO MAGAÑA SJ, PROVINCIAL DE MÉXICO: “EL AMOR HA SIDO MÁS FUERTE QUE EL DOLOR Y QUE EL MIEDO”

Ante los desastres naturales que afectaron a México, el padre Francisco Magaña sj, Provincial de la Compañía de Jesús en ese país, manifestó su solidaridad con las víctimas, y expresó que la respuesta de los mexicanos ha sido un símbolo de esperanza. “Estamos pasando por diversas y graves emergencias a causa de los fenómenos naturales, los jesuitas nos unimos a la pena que embarga a las familias que han sufrido la pérdida de seres queridos o de su patrimonio, pero también

queremos dar un mensaje de esperanza (...) Han quedado al descubierto esas máscaras que nos separan y que pretenden ocultar la fragilidad que nos constituye y nos hermana, pero, al mismo tiempo, ha sido evidente el hermanamiento de personas de diferentes clases sociales, procedencias, culturas, naciones (...) Para los creyentes la salvación nos viene por la cruz de Jesús, pero no por el dolor sino porque en su entrega el amor fue más fuerte que el sufrimiento”.



OBISPO JESUITA GEORGE MURRY PRESIDE COMITÉ EPISCOPAL CONTRA EL RACISMO

Tras los actos de violencia racial ocurridos en Charlottesville, Estados Unidos, la Conferencia de Obispos Católicos de ese país anunció el establecimiento de un Comité *ad hoc* contra el Racismo, el cual será presidido por el jesuita George V. Murry, obispo de la diócesis de Youngstown, Ohio. Este se centrará en abordar el racismo en la sociedad norteamericana e incluso en su Iglesia, reconociendo la urgente necesidad de encontrar soluciones duraderas. El establecimiento de dicho comité estará totalmente dedicado a comprometer a la Iglesia y a la sociedad a trabajar juntos en unidad para desafiar el pecado del racismo, escuchar a las personas que sufren bajo ese pecado y reunirse en el amor de Cristo, conociéndose unos a otros como hermanos y hermanas.

RESPECTAR Y PROTEGER LA DIGNIDAD DE LOS NIÑOS: PRIORIDAD PARA LOS JESUITAS

El Padre General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, participó en el congreso internacional “La dignidad de los niños en el mundo digital”, celebrado en Roma del 3 al 6 de octubre y organizado por el Centro para la Protección a los Niños de la Pontificia Universidad Gregoriana. En su discurso, se refirió al compromiso de la Compañía con la promoción de “una cultura consistente de protección y seguridad para los menores”, compromiso que quedó expresado en la reciente Congregación General 36 y que encuentra sus raíces en el propio San Ignacio de Loyola. Habló de tres elementos esenciales para la protección de los niños: protocolos para tratar las denuncias de abuso de menores; directrices y políticas de conducta ética y pastoral; y permanentes programas de entrenamiento y formación para la apropiación y práctica de estos documentos. “En nuestro tiempo, somos llamados de manera particularmente urgente a recuperar y a fortalecer las actitudes fundamentales de San Ignacio de respetar y proteger la dignidad de los niños. Vivimos en un mundo donde la dignidad de los niños es olvidada y violada”, señaló.



JESUITA ANTE LA ONU: LOS MIGRANTES DEBEN SER PROTEGIDOS CONTRA LA EXPLOTACIÓN

El P. Michael Czerny sj, escogido por el Papa Francisco como Subsecretario de la Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para Promover el Desarrollo Humano Integral, en una conferencia en la ONU que se llevó a cabo entre el 24 y 25 de julio, dijo que los migrantes buscan las “mínimas condiciones” de dignidad y desarrollo integral y sostenible. “Un buen punto de partida” para la discusión sobre la migración es el derecho a permanecer en el país natal o la patria propia en dignidad, paz y seguridad. “Nadie debería ser obligado jamás a abandonar su hogar debido a la falta de desarrollo o de paz”. Esta migración es una “pérdida neta para sus países”, agregando que puede convertirse en una ganancia para ellos si los migrantes “son bienvenidos, protegidos, promovidos e integrados”, y si se les ayuda “a pasar de objetos de cuidado urgente a dignos sujetos de su propio desarrollo”.

“LA IGLESIA TAMBIÉN ES LA COMUNIDAD”

Oriana Berríos, asesora y formadora de la pastoral juvenil en la Parroquia San Ignacio de Loyola de Padre Hurtado, nos cuenta cómo en la comuna trabajan para *ser Iglesia en comunidad*. Además nos habla de la próxima visita del Papa Francisco al país y lo que esperan de ella.

Andrés Mardones
Periodista



El pontificado de Francisco se ha caracterizado por un constante llamado a ser una “Iglesia en salida”. Para ello, es vital que en las distintas comunidades alrededor del orbe se trabaje de manera fraternal y mancomunada. En la Jornada Mundial de las Misiones, el año pasado, pedía el Santo Padre: “A los cristianos de todas las comunidades del mundo, quiero pedirles especialmente un testimonio de comunión fraterna que se vuelva atractivo y resplandeciente. Que todos puedan admirar cómo se cuidan unos a otros, cómo se dan aliento mutuamente y cómo se acompañan”.

Ese llamado ha sido recibido con alegría en muchos rincones del planeta. En nuestro país, en la comuna de Padre Hurtado, específicamente en la Parroquia San Ignacio de Loyola, viven el *ser Iglesia* de manera especial. Allí, Oriana Berríos es asesora y formadora de la pastoral juvenil. Para ella, el vínculo con la fe “tiene relación con varios aspectos de mi vida. Primero, por formación familiar. Mis padres son católicos. De niña me fui vinculando con la fe, principalmente en la capilla de Santa Mónica, el sector donde vivo. Primero, a través de la catequesis, luego con la formación de jóvenes, y después ayudando en la Parroquia San Ignacio”.

Oriana ha vivido toda su vida en Padre Hurtado. Es la quinta de seis hermanos. De su madre aprendió sobre la fe; su padre la formó en la generosidad y la sencillez. Y se ha ligado a la comunidad a través de diferentes actividades sociales, las que actualmente se materializan en su rol de educadora. De profesión docente, hoy aporta desde ese ámbito en la comuna y en la parroquia.

—¿Ese vínculo con la Parroquia de Padre Hurtado, y con el mundo ignaciano, ¿cómo se generó?

Desde niña he tenido el regalo de conocer a algunos jesuitas y laicos que han ido vinculándome y animándome a participar de las actividades de la parroquia. Si bien no tenía claro lo que era ser ignaciana, de a poco cada una de

las experiencias de fe, de ser comunidad, el estar ligada a los Ejercicios Espirituales, me fueron formando en ese *ser ignaciana*. Las decisiones de mi vida se han ido dando de acuerdo a lo que Dios dispone para mí, y eso me ha regalado grandes amigos, con quienes hasta hoy compartimos y nos acompañamos.

—¿Qué hacen en la parroquia? ¿Cómo colaboras tú?

Estoy ligada a la pastoral desde hace varios años. Empecé como monitora y asesora, para luego ser parte del equipo de formación, con un grupo humano precioso. Me fui integrando desde distintos ámbitos y actividades apostólicas. Y hace tres años, Cristian Contreras sj me invitó a participar del equipo de acompañamiento de Ejercicios Espirituales juveniles, del cual hoy soy parte. Todo con el interés de preparar a los jóvenes para las experiencias de los Ejercicios. Realizamos actividades como misiones, colonias, voluntariado social, además del constante proceso formativo para los diferentes sacramentos.

—La espiritualidad ignaciana, ¿cómo se manifiesta en tu vida?

Me ha ayudado a ir determinando mi forma de vivir. El hecho de discernir y analizar lo que es la vida, para mí es superimportante. Es un eje fundamental que te va formando. Tiene que ver con ese deseo de ir construyendo y dejar el mundo mejor de lo que estaba. Lo veo así desde mi profesión, pero también desde el modo como me vinculo con la comunidad y con los jóvenes de la parroquia, para hacer de ellos mejores personas, aportándoles lo que he aprendido.

LA SITUACIÓN DE LA IGLESIA

—Tú estás muy comprometida con la Iglesia. Quienes participan en la parroquia, también. Pero hay un amplio sector de la sociedad que se ha ido alejando de ella. ¿Cómo ves ese alejamiento? ¿Qué te provoca?

Es un tema que discutimos acá. Tie-

ne relación con varios aspectos. Uno es que hoy vivimos en una sociedad más “desechable”. Pero también con que hay nuevos espacios que la gente ha ido generando. Antes, había menos opciones donde escoger. En la actualidad, el mundo ofrece una gama enorme de oportunidades, tanto sociales como espirituales, incluso con la aparición de otras religiones y espiritualidades que han ido llenando espacios.

El caso de la Iglesia, en concreto, tiene que ver con el modo como nos vinculamos con ella. Quizás hay gente que siempre estuvo lejos y hoy eso se hace más latente por todo lo que ha pasado. Pero hay otro grupo de personas—por lo menos por lo que he visto y vivido acá en Padre Hurtado— que permanece dentro de la Iglesia. Existe confusión porque creemos que ella solo está formada por sacerdotes y quienes trabajan allí. ¡No! La Iglesia también es la comunidad. Lo he experimentado acá, donde hemos tomado gran protagonismo los laicos. No tenemos muchos sacerdotes, entonces se da un *hacer Iglesia* que todos compartimos, tanto adultos como jóvenes.

...Sí, me da pena la situación, porque uno pertenece a la Iglesia. Pero siento que debemos tener esperanza y seguir demostrando que la realidad no es como “la pintan” desde afuera.

—¿Y cómo se demuestra?

Es importante estar y vincularse, porque eso muestra que no todo está perdido. Hay jóvenes y personas mayores en el mundo que mantienen una Iglesia viva. Esa Iglesia viva significa aportar a los demás, realizar acciones que ayuden al otro. No hay que desconocer que se han cometido errores; están ahí, pero al mismo tiempo esos errores tienen que ver con que somos humanos y nos equivocamos.

LA VISITA DEL PAPA

—La próxima visita del Papa, ¿qué representa para ustedes en Padre Hurtado? ¿Cómo la están preparando?

“Hay jóvenes y personas mayores en el mundo que mantienen una Iglesia viva. Esa Iglesia viva significa aportar a los demás, realizar acciones que ayuden al otro”.

En Padre Hurtado se han hecho actividades muy lindas con los jóvenes. Hay un grupo bien potente que trabaja en el tema con la comunidad. Para muchos significa esperanza, reafirmar esta Iglesia que ha estado un poco perdida. Es una oportunidad para demostrar solidaridad, generosidad. Nos ha tocado compartir esa Iglesia pecadora, llena de culpas y errores. Pero ahora tenemos la posibilidad de reivindicar el sentido de fe desde la mirada de Dios, con humildad, con cariño, con el servicio a los otros. Esperamos que la venida del Papa sea una instancia para compartir, ser más comunidad entre todos.

La parroquia se está preparando con encuentros de experiencias comunitarias. Más allá de la expectativa de la visita, es importante agregar que los jóvenes han desarrollado encuentros con personas adultas, de manera de vincularse con el otro y tomar mayor protagonismo laical. Han realizado actividades apostólicas y de formación que permiten *ser comunidad*. Es la forma como ellos visualizan también el Sínodo del próximo año.

—Y a ti, en particular, ¿qué te produce la visita?

Para mí es regenerar, refrescar y dar una esperanza a esta Iglesia que está algo dolida y sufrida. Me gustaría que sea un tiempo en el que la comunidad se congrege, comparta, y reanime y reviva la fe. JCH

Primer estudio sobre los retablos y pinturas de la Iglesia San Ignacio. Trabajos de cinco especialistas que se ocupan de distintas dimensiones, pero que, a la vez, dialogan: restauración, retablos, pinturas y devociones. Se articulan relatos que confluyen en la construcción y ornamentación de la iglesia: retorno de la Compañía de Jesús, esfuerzos del papado para fortalecer su influjo universal, desarrollo de los oficios artísticos en Chile y difusión de un arte que promueve una nueva vida religiosa (menos emotiva y más centrada en la coherencia con las enseñanzas del Evangelio).

Según los autores, el viaje de las pinturas entre Citavecchia y Valparaíso, no es solo el físico de las obras, sino también el de un contenido político-religioso y artístico, que vincula a la iglesia con un fenómeno mucho mayor que la simple ornamentación: el proyecto artístico evangelizador de Pío IX, al que adhirió la Compañía de Jesús. Este arte se encuentra en consonancia con un cambio o *aggiornamento* en materia de imágenes que refleja el fermento de una sensibilidad antiespañola, madurada y promovida en el Chile republicano que busca identidad nacional.

El culto barroco aparecía como incompatible con las prácticas de piedad del catolicismo ilustrado y la vida republicana. Como solución se adopta el reaccionario modelo academicista romano como encarnación de la modernidad, en materia de pintura, y en la escultura triunfa la imaginería de yeso policromada.

Los cuadros corresponden a varias devociones que transitaron desde el periodo virreinal al Chile republicano, y se constituyeron en piedades emblemáticas del catolicismo nacional, otorgando una cohesión a los diferentes grupos sociales. No obstante, se trata de una continuidad discontinua. San José, que en el periodo colonial adopta un rol protector y político al ser declarado patrono de las armas españolas, en la segunda mitad del siglo XIX es presentado como un padre de familia, hombre trabajador y protector de Jesús y de la Virgen María, referente de moralidad y buen comportamiento.

El altar principal, con la Inmaculada Concepción de María¹, se vincula con aquel otro dogma declarado por el Concilio Vaticano I en 1870: la infalibilidad pontificia. A su vez, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús “evoca con fuerza romántica y antirrevolucionaria” la devoción promovida por la religiosa Margarita María de Alacoque, beatificada en 1864 por Pío IX.

El nuevo rol social y político se refleja claramente en la convocatoria formulada por la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, asociación piadosa erigida en esta iglesia; en su prospecto, esta convoca a todos los fieles sin distinción de clases.

En el pontificado de Pío IX —conservador e intransigente con el liberalismo, el pensamiento nacionalista y el modernismo—, el valor del martirio cobra extraordinaria actualidad y fuerza en el contexto político y religioso de la época.

La reliquia de San Vicente, venida de las catacumbas romanas al Colegio San Ignacio, adquiere un valor patriótico-político y se transforma en emblema de un “americanismo romano” en el que reina “la fe en todas las grandes y nobles cualidades del corazón humano y una comprensión más católica, más vasta y más liberal de las ideas cristianas”.

René Cortínez sj

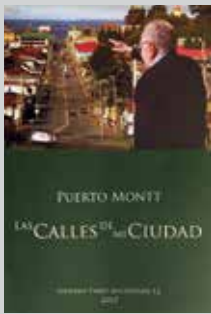


Giovanna Capitelli, Macarena Carroza, Stefano Cracolici, Fernando Guzmán, Juan Manuel Martínez.

Arte en la Iglesia de San Ignacio.

RIL editores, Santiago, 2017, 170 pp.

¹ Dogma declarado por el Papa Pío IX en 1854 con la bula *Ineffabilis Deus*.



Eduardo Tampe Maldonado sj.
Puerto Montt. Las calles de mi ciudad.
U. Austral, Puerto Montt, 2017.

Me ha ocurrido muchas veces quedarme pensando por qué una determinada calle en Puerto Montt lleva el nombre que lleva y no otro. Enfocado el asunto con inteligencia, y sobre todo con el cariño que un hijo siente por la ciudad en que nació, este libro original y sin término —porque las calles de mi ciudad seguirán naciendo—, está destinado a cumplir una función didáctica y entretenida para cada lector que se interese por la historia de Puerto Montt, o quien necesite recurrir a una consulta determinada. La edición incluye tres referentes: nombres de personas destacadas a nivel local, nacional e internacional; nombres de hechos bélicos o batallas que rememoran alguna victoria para las fuerzas chilenas, y nombres de vapores o naves que significan un triunfo para el país... Calles largas y cortas; angostas y amplias. Unas se cruzan o se empinan hasta lo más alto de la ciudad. Muchas forman esquinas y puntas de diamante; otras concluyen sin salida. Importantes avenidas con doble tráfico y rotondas. Y muy cerca del mar, la avenida costanera, sobre la cual sopla fuerte el viento sur. Nuevas calles, nuevas casas, nuevos jardines. Nuevos nombres o callecitas. Rincones de humana belleza que deslumbran cuando se les descubre.

Eduardo Tampe sj



Sebastián Prieto Silva sj.
**“A la aurora te busco”
(Sal 63,2). Estudio exegético-
teológico de Salmo 63.**
Roma, 2016.

Monografía que corresponde a la disertación defendida en la Universidad Gregoriana para el otorgamiento del doctorado en Teología Bíblica. Salmo 63 es una joya literaria abundante en imágenes, metáforas y expresiones de gran impacto teológico y antropológico. En él se fusionan distintos géneros literarios y aspectos estilísticos, dando forma a un poema que revela la experiencia íntima de un orante con Dios. Resalta la dimensión relacional entre el “yo” del salmista y el “tú” divino, la cual se abre finalmente a la dimensión comunitaria. Para componer su obra, el poeta se vale de diversas líneas temáticas del Antiguo Testamento, las que se presentan en modo compacto y sintético en el primer versículo, para luego dilatarse por el poema. El protagonista, un justo perseguido por enemigos mortales, se lamenta ante Dios, en cuya acción salvífica confía. Al inicio, busca al Señor a la aurora, momento que alude a la transformación de la realidad y que simboliza la esperanza en medio de la sequedad existencial. La presencia maléfica de los enemigos no desarmoniza esta oración: el poeta integra todas las emociones en su plegaria, incluyendo la imprecación, pues bien sabe que el Señor es el único que socorre y dona plenitud y alegría, causando el deseo de alabarlo. Con estos sentimientos profundamente humanos y religiosos, el salmista transmite un discurso teológico que es totalmente actual para el creyente que busca a Dios.

Sebastián Prieto sj



Tony Mifsud sj.
**La realidad que interpela.
Decisiones responsables.**
Ediciones U. Alberto Hurtado,
Santiago, 2017, 291 pp.

En continuidad con la obra anterior (de allí el subtítulo “decisiones responsables”), se propone la categoría del discernimiento como método para evaluar éticamente la realidad (en contraposición a los enfoques tradicionales de la deontología y la teleología). Comienza una explicación de lo que significa el proceso del discernimiento aplicado a la ética, destacando el aporte del Concilio Vaticano II y ubicando las raíces de la ética latinoamericana. A la vez, se señalan algunas características que deberían estar presentes en el discurso ético: asumir la vulnerabilidad, un enfoque sanador y no culposos, la actitud de la alegría y la propuesta de la austeridad como estilo de vida. Por último, se sitúa el discurso ético en el contexto actual de la “distracción” y los “nuevos absolutos”, para terminar con la aplicación concreta del método propuesto en algunos temas relevantes y candentes de nuestra realidad nacional: sistema carcelario, modelo económico vigente, cultura, medio ambiente, educación, migrantes, probidad y violencia en territorio mapuche.

Tony Mifsud sj

EDUARDO SILVA SJ, RECTOR: «ESTAMOS ORGULLOSOS DE LO QUE HEMOS ALCANZADO Y DESAFIADOS POR LO QUE QUEDA POR HACER»

Con motivo de la celebración de los 20 años de la institución, su rector, Eduardo Silva sj, hace un recuento de los logros y desafíos de esta casa de estudios jesuita, académicamente compleja y socialmente inclusiva, instalada entre las tres mejores de las privadas chilenas.



–¿Cómo ha vivido este primer año y medio como rector?

Llevo ese tiempo como rector, pero antes fueron dieciocho como decano. Con eso quiero decir que conozco esta universidad. Este nuevo rol ha significado una exigencia y una carga de trabajo que no imaginé. Me subí a varios proyectos a la vez, pues los desafíos del país y los cambios en el sistema de educación superior nos obligan a ser cada vez más proactivos y a tener una nutrida agenda de propósitos; muchos de ellos ya se venían haciendo; otros fueron innovaciones y adaptaciones al nuevo contexto y a nuevos desafíos. Felizmente, contamos con una comunidad universitaria con directivos, académicos, administrativos y estudiantes comprometidos con nuestro proyecto académico. La tarea es desafiante y exigente, pero es un orgullo participar de esta importante obra jesuita, es una universidad que da gusto dirigir.

–¿Por qué lo dice?

Porque, tras veinte años, no solo tenemos la sensación de que hemos hecho relativamente bien las cosas. Además, hemos obtenido el reconocimiento con una acreditación por cinco años en las cinco áreas acreditables. Estamos entre las mejores universidades privadas del país, potenciados por la tradición académica de la Compañía de Jesús en Chile y en el mundo.

–¿Qué diferencia a la Alberto Hurtado como proyecto universitario?

La universidad jesuita de Chile tiene especificidades que la distinguen de otras universidades de la Compañía de Jesús en América Latina. Muchas son privadas y solo asequibles a elites económicas: la nuestra es inclusiva; algunas cubren todo el campo del saber; la nuestra se concentra en las Ciencias Sociales, las Humanidades y la Educación; varias son principalmente docentes; la nuestra es una universidad compleja, de investigación, con 35 carreras de pregrado, 28 programas de magíster y cinco doctorados, que se vincula con el medio y busca que lo investigado tenga relevancia, pertinencia e incidencia social.

La integración social y la calidad académica no suelen ir juntas en las universidades de la región Metropolitana. La nuestra es, a la vez, inclusiva y con la complejidad de una universidad que forma personas, que investiga y genera conocimiento en sus áreas.

–¿Podría contarnos un poco de los estudiantes y académicos de la UAH?

Son estudiantes interesados en estas disciplinas: quieren ser antropólogos, profesores, abogados, historiadores, economistas, filósofos. Son también alumnos con buenos puntajes de ingreso; están en el tercer o cuarto lugar de

estas carreras dentro de las universidades privadas. Y muy importante, el 74% de los alumnos que se incorporó este año es primera generación en su familia en ingresar a la universidad, y el 51% pertenece a los primeros cinco deciles. Estos estudiantes son parte de la gran revolución del acceso universal a la educación terciaria que está ocurriendo en Chile. Finalmente, son profesionales exitosos: el 84% consigue empleo antes de cumplir seis meses de egresado y el 89% trabaja en la profesión que estudió.

Contamos con 200 académicos, un 88% de ellos con postgrado (50% con doctorado), y todos realizan investigación, docencia y vinculación con el medio. La productividad y publicaciones han aumentado y estamos muy contentos con la creación de una nueva vicerrectoría de investigación y postgrado, que nos permitirá seguir fortaleciendo estas importantes actividades.

–¿Cuáles son los principales desafíos para el futuro?

Contamos con un plan estratégico que nos desafía a buscar la excelencia en lo que hemos hecho hasta ahora; profundizar en estas áreas disciplinarias, en nuestro proyecto formativo y modelo pedagógico, en la construcción de un proyecto socialmente integrador y académicamente selectivo, con impacto e incidencia y en articulación con las otras obras de la Compañía en Chile.

¿YO ESTOY DISPUESTO
A DAR FRUTOS?

PAPA FRANCISCO





WWW.JESUITAS.CL